

PASIONES BIBLIOGRÁFICAS

TRABAJOS CONMEMORATIVOS DEL XX ANIVERSARIO
DE LA SOCIETAT BIBLIOGRÀFICA VALENCIANA JERÒNIMA GALÉS

José Antonio Garzón

La búsqueda del Santo Grial del Ajedrez

Versión provisional para web

SOCIETAT
BIBLIOGRÀFICA
VALENCIANA



JERÒNIMA
GALÉS

2014

LA BÚSQUEDA DEL SANTO GRIAL DEL AJEDREZ

José A. Garzón (joangarro@telefonica.net)

A Michael Negele y Larry List, por su empatía y valiosa ayuda

INTRODUCCIÓN

El 15 de mayo de 1495 con los tipos góticos de Lope de la Roca *Alemany*, y con la participación del librero Pere Trincer, se imprimió el *Llibre dels jochs partits dels schachs en nombra de 100*, es decir el primer libro técnico de ajedrez impreso en el mundo, una colección de 100 problemas. El título del libro nos revela también el nombre y la naturalidad de tan innovador ajedrecista: “ordenat e compost per mi Francesch vicent nat en la Ciutat de Segorb e criat e vehí de la insigne e valerosa ciutat de Valencia”.

No debe de sorprendernos que sea la fértil y creativa Valencia, en el atardecer del siglo XV, la que otorgara al mundo la gran revolución del ajedrez, pues 20 años antes en la misma ciudad había brotado el ajedrez moderno, como acredita el primer documento con las nuevas reglas del ajedrez *de la dama*: nos referimos al *poema Scachs d'amor* (Valencia, c.1475), obra de los poetas valencianos Bernat Fenollar, Francesc de Castellví y Narcís Vinyoles. Aunque hoy la primacía temporal de *Scachs d'amor*, así como su importancia (es el acta de nacimiento del ajedrez moderno) ha sido aceptada y difundida por los principales especialistas contemporáneos, su tardía aparición —fue casualmente descubierto en 1905 por el Padre Ignasi Casanovas y dado a conocer magníficamente en pioneros trabajos por José Paluzie en el bienio 1911-1912— impidió que la obra fuera valorada por los grandes patriarcas de la Historia del Ajedrez como Von der Lasa o Van der Linde.

En el poema de Fenollar, Vinyoles y Castellví hay aportaciones sin parangón para la Historia del Ajedrez, pues a lo largo de sus 64 estrofas encontramos la primera descripción mundial del movimiento actual de la reina o dama (estrofa 54), el primer reglamento del ajedrez moderno y la primera partida íntegramente disputada con las mismas reglas de hoy. El legado valenciano, vigente hoy en día, debe de llenarnos de orgullo a todos: origen y difusión del ajedrez moderno, además en dos obras escritas en valenciano.

La culminación de la obra de Vicent que suponía un gran reto para los impresores al tener que tallar, por primera vez¹, 100 o más xilografías diferentes para los diagramas de ajedrez, todavía era mucho mayor para el segorbino: hoy sabemos con toda certeza que su obra era un manual de ajedrez moderno, y la mayoría de las composiciones se resolvían con las nuevas reglas; reunir todo ese material con solo dos décadas de

¹ D'ELIA, Diego. “Sulla più testimonianza di un testo scacchistico a stampa: le bozze di stampa dell'incunabolo “Arte de Axedrez” di Luis Ramírez de Lucena”. *Culture del testo e del documento*, 19/2006, pp. 81-98. Manziana (Roma): Vecchiarelli Editore, enero de 2006. D'Elia indica que la matriz xilográfica de ajedrez fue creada en Valencia en 1494-1495.

práctica del nuevo ajedrez denota un talento creativo notable, o más bien, pura genialidad.

EL LIBRO QUE CAMBIÓ LA HISTORIA DEL AJEDREZ

Es tarea ímproba poder apresar en esta reseña la importancia del libro de Francesch Vicent, especialmente cuando hemos dedicado dos monografías a la obra², y un amplio estudio en NEBEA³, planteándose, por tanto, en las líneas que siguen un ímprobo esfuerzo de síntesis⁴. Un escaso reconocimiento, cuando no un atroz olvido, ha sido el trato dispensado, a menudo, al manual que unía primacía temporal, la primera obra técnica de ajedrez publicada en el mundo, y el mérito aún mayor de ser la obra que divulgaba, extendía por todo el mundo, el nuevo ajedrez, concebido en Valencia dos décadas antes.

Todo esto no podía imaginarse a finales del siglo XVIII, cuando despierta en España el interés por el estudio de los primeros libros dados a la imprenta, el llamado periodo incunable. Coetáneos son los trabajos de Caballero⁵ y Méndez⁶, donde al fin se describe el libro del segorbino.

Méndez indica, hecho que sobrecoge, que el libro “existe en la librería del monasterio de Montserrat⁷, según nota del padre maestro Caresmar y padre maestro Rivas⁸”.

El precursor de la búsqueda del *Vicent* fue el insigne historiador y celebrado maestro alemán Tassilo von der Lasa, que intuye la importancia del libro, pero sobre todo, contagia su entusiasmo y la necesidad de la búsqueda a la erudita escuela catalana que floreció a finales del siglo XIX: Tolosa y Carreras, José Paluzié, José Pin y Soler, José Brunet y Bellet.

² GARZÓN, José A. *En pos del incunable perdido. Francesch Vicent: Llibre dels jochs partits dels schachs*, Valencia, 1495. Valencia: Biblioteca Valenciana, Colección *Bibliofilia*, 2001. La obra está accesible en la Biblioteca Valenciana Digital (BIVALDI): bv2.gva.es. *El regreso de Francesch Vicent. La Historia del nacimiento y la expansión del ajedrez moderno*. Valencia: Fundación Jaime II el Just, Generalitat Valenciana, 2005 (ediciones en español e inglés).

³ GARZÓN, José A., ALIÓ, Josep, ARTIGAS, Miquel. *Nuevo Ensayo de Bibliografía Española de Ajedrez(1238-1938)*. Valencia: ROM Editors, 2012. Sin duda nuestro trabajo más complejo, cuya feliz ejecución solo ha sido posible por la confluencia de los 3 autores, 3 espíritus afines, unidos por una misma pasión. NEBEA es el acrónimo del título, por el cual es citada habitualmente la obra, tal y como haremos en este mismo trabajo.

⁴ La redacción de esta síntesis es tributaria del texto publicado en NEBEA, Obra 11.

⁵ Cf. CABALLERO, Raymundo Diosdado. *De Prima Typographiae Hispaniae*, Roma: Antonio Fulgoni, 1793, pág. 54. Versión castellana de D. Vicente Fontán. Madrid: Oficina Tipográfica del Hospicio, 1865, pág. 93.

⁶ MÉNDEZ, Francisco: *Tipografía Española o Historia de la introducción, propagación y progreso del Arte de la Imprenta en España*. Madrid: Imprenta de la viuda de D. Joaquín Ibarra, 1796, tomo I, pág. 83. Hay una segunda edición, corregida y adicionada por Dionisio Hidalgo, Madrid: Imprenta de las Escuelas Pías, 1861.

⁷ Se acepta, demasiado a la ligera, que el libro fue destruido en el incendio que sufrió la Biblioteca el 12 de octubre de 1811, cuando las tropas napoleónicas asaltaron el Monasterio.

⁸ La ficha se superpone prácticamente a la de Caballero, que reconoce también que su fuente es Benito Ribas, padre archivero de Montserrat. A menudo se menciona otra referencia de la misma época dándole entidad de noticia independiente: PANZER, George Wolfgang. *Annales Typographici*. Nuremberg, vol. III, 1795, pág. 60, pero el mismo Panzer indica que toma la noticia de Caballero.

Un siglo después, siguiendo nuestra apresurada síntesis, desde mediados de los 80 de la pasada centuria, surge la labor de un gran investigador, iniciando un camino de vindicación del *Vicent*, que no tendrá ya retorno posible. Me refiero al gran historiador ruso Yuri Averbakh y su histórica reconstrucción⁹ —que el hallazgo del manuscrito de Cesena validará por completo— del *Llibre* de Vicent, estableciendo la total dependencia sobre él de los libros posteriores de Lucena (Salamanca, c. 1497; NEBEA 12) y Damiano (Roma, 1512; NEBEA 17). Esa dependencia dimana igualmente del importante papel que tienen los impresores de los dos primeros libros, Lope de la Roca (Vicent) y Leonardo Hutz (Lucena), al que todavía encontramos en Valencia en 1495.

En 2001 aportamos¹⁰ una prueba contundente que indicaba que la relación entre Hutz y Lope de la Roca en 1495 y en Valencia era mucho más estrecha de lo que se pensaba: existió entre ellos, en las fechas previas a la edición del *Vicent*, un vínculo contractual, en realidad ya detectado y probado por Vindel¹¹, planteando incluso que Lope de Roca hubiese trabajado en el taller de Hutz y Hagenbach en Valencia, y en cualquier caso, Lope de Roca fue uno de sus sucesores, seguimos a Vindel, ya que desde entonces estampa todos sus libros¹² con la segunda tipografía que habían empleado en Valencia de 1491 a 1495 Hagenbach y Hutz. Pero este hecho sucesorio en la actividad impresora tiene una importancia crucial en la edición de los libros de 1495 y 1497¹³.

Entre los numerosos documentos que exhumó Serrano Morales¹⁴ sobre Lope de Roca (o de la Roca) es de suma importancia el que acredita la firma de un contrato el 29 de octubre de 1494, entre los stampadores alemanes Lope de la Roca y Gaspar Grez, y el Dr. Miguel Albert, con una duración estipulada de 16 meses, para imprimir libros.

⁹ AVERBAKH, Yuri. “Zagadka utrachennoy khigi”, *Nauka i Zhizn* (Ciencia y Vida), Moscú 1985, pp. 137-141. El artículo fue traducido al español: “El misterio del libro perdido”, *Revista Internacional de Ajedrez*, Nº 65, febrero de 1993, pp. 40-44. También del mismo autor: “¿Cómo atrapar a un gato negro en una habitación oscura?”, *Revista Internacional de Ajedrez*, Nº 78, marzo de 1994, pp. 42-46. El camino emprendido por Averbakh, la casación del *Vicent* con los libros posteriores de Lucena y Damiano era tan novedosa y atrayente, que suscitó posteriores estudios. No podemos dejar de señalar una coincidencia maravillosa, cinco siglos antes de que Averbakh realizase su estudio de casación, el mismo Francesch Vicent ejecutó idéntica labor, comparando su obra y la de Damiano, como atestiguan la presencia de unos diminutos números en el ms. de Cesena, que nosotros detectamos, tanto en los *primores* como en los *juegos de partido*. Lo nuevo no es sino el olvido.

¹⁰ GARZÓN, op. cit., pp. 34-36.

¹¹ VINDEL, Francisco. *El Arte Tipográfico en España durante el siglo XV*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores. Vol. 3: Valencia, Baleares y Murcia, 1946, pp. XVIII y ss. Ver también: GARZÓN, 2001, op. cit., pp. 34-36.

¹² Esa letrería gótica de Hutz/Hagenbach aparece por ejemplo en la segunda obra impresa en Valencia por Lope de la Roca *Aesopus Fabulae*, el 28 de septiembre de 1495.

¹³ El tema lo hemos tratado con detalle en 2005, op. cit., pp. 443-446 (441-444, ed. inglesa).

¹⁴ SERRANO MORALES, J.E.: *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia, desde la introducción de la imprenta hasta el año 1868*. Valencia: Imprenta de F. Doménech, 1898-99.



Portada de la 5ª edición del libro de Damiano

El libro del misterioso autor portugués llamado *Damiano* instauro por sí mismo el ajedrez moderno en Italia. El pequeño libro, en sorprendente edición bilingüe (italiano y español) era un verdadero prodigio de síntesis, con teoría de aperturas (7 reglas), primores (16) y juegos de partido (72 problemas), y conoció 8 ediciones en el periodo 1512-1564. Sin embargo la obra apenas era original, y su principal fuente, hoy lo sabemos con certeza, era el libro de Vicent de 1495.

Biblioteca Privada de Miquel Artigas (Sabadell)

Entre los numerosos documentos que exhumó Serrano Morales¹⁵ sobre Lope de Roca (o de la Roca) es de suma importancia el que acredita la firma de un contrato el 29 de octubre de 1494, entre los stampadores alemanes Lope de la Roca y Gaspar Grez, y el Dr. Miguel Albert, con una duración estipulada de 16 meses, para imprimir libros.

¹⁵ SERRANO MORALES, J.E.: *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia, desde la introducción de la imprenta hasta el año 1868*. Valencia: Imprenta de F. Doménech, 1898-99.

Como el propio Serrano Morales subraya, el contrato tuvo que rescindirse para la impresión del *Vicent*, hecho verificado por la firma de un nuevo contrato el 30 de mayo de 1495, con el mismo Dr. Albert, para la impresión de *Lo quart del Cartoxà*. Esto avala suasoriamente la posibilidad de que el libro de Vicent se estuviese gestando en el taller de Hutz, de donde habría salido la matriz xilográfica de ajedrez luego empleada en Salamanca. Lope de Roca habría culminado la obra. Estas circunstancias explican, asimismo, el decisivo papel de Hutz en la traducción del *Vicent* para su publicación en Salamanca en 1497, empresa para la que estaría legitimado, por lo que no procede hablar de plagio. La edición salmantina tiene pleno sentido al conocerse los problemas del librero Pedro Trincher, que era quien debía comercializar la obra valenciana. Un documento dado a conocer por el profesor Berger¹⁶, y al que nos hemos referido en trabajos anteriores¹⁷, prueba que el librero había quebrado tan solo 3 meses después de la publicación del libro de Vicent; también hay que ponderar la muerte de Lope de Roca¹⁸, y sus causas y consecuencias, que debió ocurrir a finales de 1497 o principios de 1498.

Por nuestra parte, nos encontramos ante una extraordinaria paradoja: mientras que en el campo del ajedrez estábamos extraordinariamente cerca de aclarar por completo el misterio del libro de Vicent, en el estrictamente bibliográfico las dudas seguían existiendo, cuestionándose incluso la propia edición del libro, pues, aunque rigurosa y fiable, contábamos solo con una referencia única, relativa al ejemplar de Montserrat.

Este hecho fue combatido por el profesor Chicco¹⁹, entendiendo que era necesario hallar una prueba adicional a la que nos habían legado los bibliógrafos antiguos. Esa

¹⁶ BERGER, Philippe. *Libro y Lectura en la Valencia del Renacimiento*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1987, tomo 2, pp. 495-498.

¹⁷ GARZÓN, op. cit., 2005, pp. 446. Con fecha 3 de agosto de 1495, Trincher entrega la dote a su mujer Isabel Tenza en la forma de todos los bienes muebles que posee, pues según la legislación vigente era acreedora privilegiada. Era un fraude frecuente para librarse de los acreedores (Ref. Archivo de Protocolos del Colegio Corpus Christi de Valencia, *Protocolos* de Francisco Trilles, sign. 1457). El dramático cuadro familiar se completa con los problemas que tanto Trincher como su mujer, por su condición de judíos, tendrán a lo largo de los años con la Inquisición (Cf. GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *Orígenes de la Inquisición Española. El Tribunal de Valencia, 1478-1530*. Barcelona, 1976, pág. 301. Trincher fue condenado en 1528 y su esposa, Isabel, en 1524).

¹⁸ Todavía de sus prensas salen dos obras, en 1497, vinculadas al círculo poético de Bernat Fenollar, encuadradas en un solo volumen, *Lo procés de les olives* (colofón: 14 de octubre de 1497) con contribuciones de Fenollar, Vinyoles, Jaume Gassull, Joan Moreno y Baltasar Portell y *Lo sompni de Johan Johan* (Jaume Gasull; colofón: 25 de octubre de 1497), con una evocación al ajedrez, constante en los poetas valencianos de finales del siglo XV, en ambas obras: *Li dau escach per lo roc* (1ª obra) y *Vist que també al primer sus se troba mat* (2ª obra) —muy probablemente la estrofa aluda a la nueva dama, pues es la única candidata a dar mate con el primer jaque (*sus*)—. Una tercera alusión a la pieza poderosa podría encontrarse en los siguientes versos de Vinyoles, en *Lo procés*: “la ley de la dona es tostemps mudar/lo vell, per ser vell, la vol comptar”. La alegoría aludiría al gran poder de desplazamiento de la pieza, y a la superación del juego viejo. Obsérvese el uso de *tostemps*, empleado también por Vicent, como acredita el ms. de Cesena. Por último, el 17 de septiembre de 1498, se nombra en un documento autorizado por el notario Casanova, a *Francisca López, viuda de Lope de la Roca, impresor, difunto* (Cf. SERRANO MORALES, op. cit., pág. 503 y 580-581).

¹⁹ CHICCO, Adriano. “Un fantomatico incunabolo sul giuoco degli scacchi”. *L'Esopo*, n° 3, 1979. Traducido y publicado después en español: “Un incunable fantasma sobre el juego del ajedrez”. *Esopo, Revista Trimestral de Bibliofilia*, n° 5, julio de 1992, pp. 29-36.

misma línea de investigación fue desarrollada años más tarde por Ricardo Calvo²⁰. Sin embargo, la posibilidad de que en dos referencias antiguas italianas, Cardano y Salvio, se evoque al *Vicent*, alusión que en todo caso sería indirecta, como proponen estos insignes eruditos, hay que descartarla hoy casi por completo²¹.

Por nuestra parte, tomamos conciencia de que era necesario, en un primer estadio, afianzar al libro de Vicent primero en el campo bibliográfico y luego en el de la Historia del Ajedrez. Presentamos aquí un bosquejo²² de los documentos y pruebas, directas y nominales, que garantizan no solo la primacía temporal del incunable valenciano, sino incluso su contenido:

1. Una compraventa de 30 ejemplares del libro²³, a cargo de Pere Trincher, el 29 de enero de 1496
2. Carta de Josep Vega a Juan Antonio Mayans, fechada el 15 de noviembre de 1783. Se trata de la primera descripción completa del libro²⁴, y la referencia más remota a la existencia de un ejemplar en la Abadía de Montserrat

²⁰ CALVO, Ricardo. “Un misterioso incunable valenciano”, *Letra Internacional*, nº 57. Madrid, julio-agosto de 1998, pp. 29-32.

²¹ Cf. GARZÓN, op. cit., 2005, pp. 358-363 (pp. 355-361, ed. inglesa). Salvio (1634) menciona un tratado que, junto a otros, habría sido utilizados por Michele di Mauro para preparar su duelo contra Tommaso Caputi: “prende il Bove (Boi), il Ruy Lopes e il Carriera /L’Alemanni, il Girone (Cerón) e gl’erranti”. La identificación de *L’Alemanni* con el *Vicent*, en el supuesto de que Salvio hubiese confundido al impresor del libro, Lope de la Roca *Alemanys*, con el autor, nos parece excesivamente forzada y lo más probable es que se refiera al libro de Selenus (1616) publicado en alemán. La otra pista procede de Girolamo Cardano (1501-1576), autor de un libro de ajedrez hoy perdido. En una obra posterior, *De rerum varietate*, describe la solución que había encontrado para solventar el problema de trazar una pieza negra en un casilla negra, problema no resuelto, siguiendo a Cardano, en un libro español impreso. Parece claro que Cardano se refería a alguna de las numerosas ediciones del Damiano (libro en español e italiano), que además en algún caso presenta el problema referido y no al libro de Vicent. Hoy sabemos con certeza que las xilografías son las mismas, o a lo sumo son el patrón, del libro de Lucena; por lo tanto, los diagramas eran nítidos.

²² Para un estudio *in extensum* de estos documentos ver mis trabajos anteriores: GARZÓN, 2001, pp. 87-102; GARZÓN, 2005, pp. 363-383 (pp. 361-381, ed. inglesa).

²³ El profesor Philippe Berger dio la noticia de esta venta en 1987 (Cf. BERGER, Philippe. *Libro y Lectura en la Valencia del Renacimiento*. Edicions Alfons el Magnànim. Valencia: Institució Valenciana d’Estudis i Investigació, 1987, tomo 2, pp. 425-426). El 29 de enero de 1496 el librero Pedro Trincher, uno de los dos impresores del *Vicent*, vende diversos libros al terciopelero Johan Pérez y entre ellos sin ninguna duda 30 ejemplares del libro de Vicent. Esto pone fin de forma inexorable a todas las conjeturas sobre la edición del libro y su primacía temporal. En el documento, conservado en el Archivo del Reino de Valencia (*Protocolos*, Jaime Salvador, sign. 2013) se indica que Trincher vende “*trenta jochs descachs*”, junto a otros libros de aprendizaje, encontramos otra obra impresa por Lope de Roca, el mismo año 1495 (6 de noviembre), *Lo quart del cartoxà (six cartoxans*, se anota en el documento). Vemos que ambos libros son designados, como los otros que integran la venta (*baceroles, parts, francels*; abecedarios, libros de gramática y manuales de lectura, respectivamente), por su nombre comercial: *jochs descachs, cartoxans*. El legajo (f. 96v-97r) fue consultado por nosotros personalmente en la preparación de NEBEA y nos permite confirmar la exactitud de la venta de 30 ejemplares del *Vicent*, así como la fiel transcripción del profesor Berger.

²⁴ La carta ha sido reproducida en NEBEA, pág. 75. Se conserva en la Biblioteca del Real Colegio del Corpus Christi de Valencia (Patriarca), sign. GM (Gregorio Mayans) 790.

3. Descripción del libro de Montserrat por el erudito José Vargas Ponce²⁵, en agosto de 1799. De la misma se infiere que se encuentra, al hojear el libro, con la intitulación “De la Dama”²⁶ en la cabecera de muchos problemas

4. Una venta de un ejemplar del libro en Barcelona, en torno a 1913²⁷

El descubrimiento en 1995 del manuscrito de Cesena, por parte del profesor Pratesi²⁸, terminaría por resolver el misterio tras una espera de cinco siglos que parecía no cesar nunca, y acreditar el contenido del libro de Vicent²⁹, asunto que tratamos con todo detalle al estudiar nosotros el manuscrito (NEBEA 16). En el códice, pensamos que obra del propio Vicent, se encuentran copiados los 100 problemas del libro de 1495, sobreviviendo en 4 problemas la redacción original en valenciano, con expresiones corrientes en la Valencia de finales del siglo XV. Al casar este estilo con la redacción de

²⁵ Para un estudio en detalle ver: GARZÓN, 2001, pp. 98-99 y GARZÓN, 2005, pp. 365-367 (pp. 363-364, ed. inglesa). En agosto de 1799 el erudito gaditano José Vargas Ponce (1760-1821) realiza una visita al monasterio de Montserrat en compañía de Carlos Posada, canónigo de Tarragona. Para un hombre ilustrado como Vargas Ponce, amigo personal de Jovellanos, uno de los atractivos de la visita es la contemplación de la célebre biblioteca, de la que tenía noticias. El manuscrito de Ponce, conservado en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid, fue publicado por Cebrià Barault (“Viatge de Joseph Vargas Ponce a Montserrat l’any 1799.”. *Miscellania Barcinonensia* 7 (nº XVIII), 1969, pp. 7-37).

²⁶ Textualmente, dice Vargas Ponce: “embelesado en la inspección de estos cuadros gasté mucha parte del tiempo que destinaba a la librería (...) urgiendo la hora, solo registré en las 158 ediciones anteriores a 1500, como más notables”. Procede Vargas con su emocionante relato y pasa a describir once impresos incunables, y entre ellos, el número 10, el libro de Vicent:

Vicente Francisco, sobre el juego de damas, en Valenciano, 1 tomo, 4ª, por Antonio López de la Roca, 1495.

Se trata sin ninguna duda del incunable ajedrecístico de Vicent que seguía en Montserrat en 1799. A un erudito como Vargas no se le escapa, su singularidad, belleza y rareza. Al estar escrito en valenciano, hecho que verifica, y del poco tiempo que dispone, trabucará la ficha, centrándose en su contenido. Al hojear rápidamente el libro se encuentra con los diagramas técnicos. No le confunde, al evocar al juego de damas, el hecho de que este juego se encuentra en pleno auge en España en el siglo XVIII, sino la verificación, página, tras página, de una leyenda inequívoca en el encabezado de los diagramas: “De la Dama”, que casi seguro venía en 79 páginas del libro. Esta indicación, difícil de discernir entonces incluso para un ajedrecista, que alude a las 2 formas de jugar a finales del siglos XV en España (*De la dama, del viejo*), le hace pensar, las razones son poderosas, que está ante un libro del juego de damas. Pero como señalamos en una conferencia en Segorbe, en junio de 2004, con la presencia del campeón mundial, Vishy Anand, Vargas Ponce nos ofrece un vívido testimonio ocular del contenido del libro de Vicent, con casi todos los problemas consignados de ajedrez moderno (*De la Dama*). Siguiendo con nuestro proceder habitual, en NEBEA consultamos directamente el texto de Vargas Ponce, gracias a que fue localizado (Legajo 9/4183 (1), Colección Vargas Ponce) por la Bibliotecaria de la Real Academia de la Historia, Doña Esther González-Ibarra, a quien queremos mostrar nuestro agradecimiento que hacemos extensivo, por su amable ayuda, a la Dra. Carmen Manso Porto, de la misma institución.

²⁷ Trataremos todas las vicisitudes de esta compraventa más adelante al describir el “Premio Internacional Von der Lasa para la búsqueda del libro de Vicent”. Recomendamos al estudioso la lectura de la extensa nota 148 de NEBEA (6 páginas), en la que los autores presentamos importantes novedades que acreditan esta venta.

²⁸ PRATESI, Franco. “Il Manoscritto Scacchistico di Cesena”. *Scacchi e Scienze Applicate*. Suplemento del nº 2, fascículo 15, 16 páginas. Venecia, 1996.

²⁹ Cf. NEBEA, OBRA 16 (Manuscrito de la Biblioteca Malatestiana de Cesena; sign. *Ludi Varii*, Ms. 166.74), pp. 109-117.

Lucena se vislumbra un escenario inesperado: el libro de Lucena era, antes de que se añadieran los 50 problemas medievales³⁰, una traducción literal del libro del segorbino, encontrándose esos giros expresivos, al realizar la traducción inversa, al menos en otros 45 juegos; en realidad en todos los casos en los que procede el comentario o la precisión técnica en cuestión.

Con el libro de Francesch Vicent se da carta de naturaleza al nuevo ajedrez, brotado en Valencia —la misma ciudad en la que se imprimió— 20 años atrás. Se da paso a la edad moderna del ajedrez, con la divulgación del ajedrez *de la dama* por todo el mundo (*al món*, que dijo Vicent, en su obra), pues el tratado es un monumento al nuevo juego: hoy sabemos que 79 problemas del libro se plantean con las nuevas reglas.

EL PREMIO INTERNACIONAL VON DER LASA

El 11 de diciembre de 2012 la Librería Anticuaria Rafael Solaz, en pleno centro de Valencia se había engalanado de forma singular para el acto que iba albergar. En su pórtico se leía “Librería de Pere Trincer (siglo XV)”, y ya en su fachada libros antiguos y tableros de ajedrez presagiaban el advenimiento de una gran acontecimiento cultural.

Llegaba un momento largamente ansiado, que se había gestado en la Mesa Redonda “Coleccionismo y Bibliofilia en Ajedrez” que integró el “I Simposio Internacional de Ajedrez Valencia, Cuna del Ajedrez Moderno, celebrado en Valencia en septiembre de 2009, de forma paralela, y en el mismo espacio físico, del match Karpov-Kasparov.

Aquella mesa redonda la formaban tres insignes alemanes: Lothar Schmid, Thomas Thomsen y Ulrich Schädler. Completábamos ese foro de reflexión los españoles José M^a Gutiérrez, Josep Alió y quien esto escribe, que actuó de moderador.

Inicialmente la idea del premio —que el mismísimo Menéndez Pelayo animaba a su creación, en una carta dirigida en a José Pin y Soler—, no integraba los contenidos de la mesa. Una vez más, eso sí, nos íbamos a limitar a admirar el hermoso antecedente, al parecer reducido a una evocación epistolar en 1899. Sin embargo, con tres eruditos alemanes, expertos y reputados coleccionistas, o cuatro, si contamos con el espíritu del eminente Tassilo von der Lasa —el primero en propugnar la necesidad de buscar el libro de *Vicent*, y la importancia de la obra para la Historia del Ajedrez—, la ocasión parecía propicia. En una reunión de trabajo que tuvimos la mañana del 24 de septiembre, para preparar la sesión vespertina, y en presencia también de Yuri Averbakh —imbricado como pocos en restaurar la importancia del incunable valenciano; baste con recordar sus formidables trabajos al respecto de mediados de los 80—, propuse el asunto, y de forma unánime decidimos que la idea se daría a conocer en la Mesa Redonda y que además el premio llevaría, en justo homenaje, el nombre de Von der Lasa.

Con los años, las dificultades que todos conocemos, en tiempos difíciles para la filantropía o el mecenazgo, iban retrasando la culminación del premio. Muy de tarde en tarde, con su habitual elegancia, Ulrich Schädler, entre otros, me preguntaban por el

³⁰ Recordemos que el libro de Vicent tenía 100 problemas y el de Lucena 150. Nuestra investigación ha acreditado que se abandonó un proyecto primigenio en castellano, con también 100 problemas, estadio totalmente tributario del libro en valenciano, al adicionar 50 problemas medievales, muy probablemente porque el *axedres de la dama* no estaba plenamente arraigado en Castilla.

avance de las gestiones. Por mi parte, el compromiso adquirido ante la comunidad ajedrecística, ante la cultura española, en septiembre de 2009 se enclavaba en el lema *pacta sunt servanda*.

Tengo que consignar que de forma espontánea, un grupo de amigos, cuyo rasgo común es la empatía, y su compromiso con la cultura, de forma espontánea y desinteresada, me comentaban, vistas las dificultades, que ellos querían, personalmente, apoyar el premio.³¹ Con este equipaje, con estos amigos y el respaldo de los Ayuntamientos de Valencia y Segorbe³² nace el Premio Internacional “Von der Lasa”, una singular propuesta cultural, una iniciativa privada con el apoyo institucional, que pretende recuperar el primer tratado de ajedrez moderno publicado en el mundo, impreso en Valencia el 15 de mayo de 1495, por Lope de la Roca y Pere Trinchet.

Un proyecto del siglo XXI que nos traslada a los lejanos días de la Ilustración, en procura de recuperar una de las mayores joyas culturales españolas de todos los tiempos.



Acto de presentación del *Premio Von der Lasa*, con algunos de los impulsores del Premio. De izquierda a derecha: Rafael Solaz Gallego (Librería Anticuaria Rafael Solaz), Francisco Tortajada (Ayuntamiento de Segorbe), Rafa Ferrando, José A. Garzón, Rafael Solaz Albert (SBV Jerònima Galés) y Cristóbal Grau (Ayuntamiento de Valencia). Foto: gentileza de VLC Noticias.

31 Hablo de Rafael Solaz Albert, conocido autor y bibliófilo; su hijo Rafael Solaz Gallego, en cuya librería se alumbró el premio; Rafa Ferrando, astrónomo, algunos de cuyos hallazgos en las noches segorbinas, le han concedido el privilegio de bautizar asteroides, rindiendo homenajes —él que en apariencia no es un ajedrecista— al mundo del ajedrez (*Asteroide Vicent*; *Asteroide Karpov*). Mención aparte merece el apoyo de mis dos grandes amigos Josep Alió y Miquel Artigas; los tres ahora hemos unido nuestro destino con la obra común: *Nuevo Ensayo de Bibliografía Española de Ajedrez*. Dos prestigiosas asociaciones de coleccionistas nos han dado su respaldo, tan importante en ese premio; hablo de la Ken Whyld Association y nuestra Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés.

32 De forma expresa, mi agradecimiento a los concejales de ambos consistorios Cristóbal Grau y Francisco Tortajada.

Para concluir, quisiera subrayar algunos rasgos singulares del Premio. Las bases, muy detalladas³³, se han elaborado en tres idiomas: español, alemán e inglés. La cuantía del premio es de 18.000 €, y su vigencia se extiende hasta el 15 de mayo de 2015. El premio no persigue una quimera. Hoy sabemos con toda certeza que el librero de Barcelona Salvador Babra vendió un ejemplar del *Vicent* a un coleccionista americano en 1913.³⁴

La venta, tal y como hemos demostrado en trabajos anteriores, está respaldada por una fuente de honradez acrisolada como es el famoso librero y bibliógrafo Antonio Palau i Dulcet (1867-1954), y reforzada por los testigos que menciona en una carta que dirige a Joan Ventura Sureda, residente en Nueva York, con el ruego de que busque el libro en los Estados Unidos. La misiva está fechada en 1952, y Palau menciona a dos testigos, igualmente con una reputación fuera de duda. Palau comenta que la venta ocurrió 40 años atrás, y que el librero de Barcelona Salvador Babra³⁵ poseía un ejemplar del incunable de *Vicent*, que vendió a un coleccionista americano que personalmente se desplazó a Barcelona en un yate, pagó el precio convenido, y se fue con el preciado tesoro. Los testigos, el famoso escritor José Pin y Soler (1842-1927) y el bibliófilo de Reus, Pablo Font de Rubinat (1860-1948) llegaron a tener el incunable de *Vicent* en sus manos. En el caso de Pin y Soler, experto ajedrecista, y autor de un notable libro de ajedrez³⁶, en el que por cierto cuenta con verdadero entusiasmo la historia del libro de *Vicent*, la posibilidad de un error de identificación de la obra hay que descartarla por completo.

En una obra anterior, *Memorias de un librero catalán (1867-1935)*, Palau ya se había referido al episodio de la venta del incunable de *Vicent*, lo que deviene en otra confirmación de la fecha de la transacción, pues Palau indica que un amigo suyo fue a visitar a Babra a la Calle Méndez Nuñez, y allí, en un paquete, estaba el libro de *Vicent*; al preguntarle por el comprador, Babra comentó “El nombre no se puede decir. Es un rico cliente de América del Norte”. Dado que Babra tiene su negocio ya en la Calle Canuda en 1915, la venta tuvo que ser anterior a esa fecha.

Con estos presupuestos, emerge con fuerza la figura del principal coleccionista de libros de ajedrez, el americano John Griswold White (1845-1928). El hecho de que tuviese otra pasión junto al ajedrez, como era la navegación, hace que el relato de un americano que viene en un yate a Barcelona, compra el libro y se hace a la mar, que parecía pintoresco, cobre verosimilitud. Hay que aclarar que el libro no se encuentra en el gran santuario ajedrecístico que es la Biblioteca Pública de Cleveland, donde hoy se aloja la colección White de libros de ajedrez y damas.

Un punto de inflexión en nuestras pesquisas lo motiva la “incorporación a la búsqueda” de nuestro colega de la KWA, Michael Negele. Pude conversar con él sobre el tema largamente en su visita a Valencia en mayo de 2011. Como su compatriota Tassilo von der Lasa a finales del siglo XIX, las vicisitudes, mejor, la tragedia del libro

33 Las bases están accesibles en la web: www.origenvalencianodelajedrez.com.

34 Dado su interés, la prueba de la existencia de un ejemplar que alcanzó el siglo XX, y que con toda certeza existe en nuestros días, remitimos al extenso estudio de acreditación de la venta que hemos presentado en trabajos anteriores: Cf. GARZÓN, 2001, op. cit., pp. 106-112 y 171-187; GARZÓN, 2005, op. cit., pp. 367-382; y muy especialmente en NEBEA, 2012, op. cit., nota al pie 148, pp. 521-527.

35 Salvador Babra fue un librero y también bibliófilo que siempre se rodeo de una aureola de misterio inquietante, pero gozaba también de una notable reputación. Todas sus transacciones, incluidas las más insólitas, como la venta de las 2 únicas páginas conservadas de la Biblia Valenciana (1477-78) han sido sólidamente documentadas.

36 NEBEA 79.

de Vicent le cautivó por completo, pertrechándose de información ante un próximo viaje a Cleveland.

Entre las grandes aportaciones de Negele está la exhumación de tres cartas³⁷ preservadas en la Biblioteca Pública de Cleveland, en las que al fin se prueba la relación comercial entre White y Salvador Babra, al parecer un año antes de la venta del *Vicent*. En una de las cartas, fechada el 18 de julio de 1912, el gran historiador de ajedrez H. J. Murray, le informa a White que en el *Manual* de Paluzié —el tomo 3º, con la 5ª y 6ª parte se imprimió en 1912; ver NEBEA 85— se describe un manuscrito medieval de ajedrez, con problemas, en posesión de Salvador Babra. Pocos días después, White le contesta, que ya conocía el asunto y que de hecho Salvador Babra le ha mandado dos fotografías del manuscrito. Este método de trabajo de Babra es relevante, pues es casi seguro que también mandó dos páginas del libro de Vicent un año después a potenciales compradores. Las pesquisas de Negele siguieron dando frutos, pues documenta un viaje a Europa de White, un tanto secreto, en el otoño de 1913 (del 27 de septiembre al 6 de octubre).

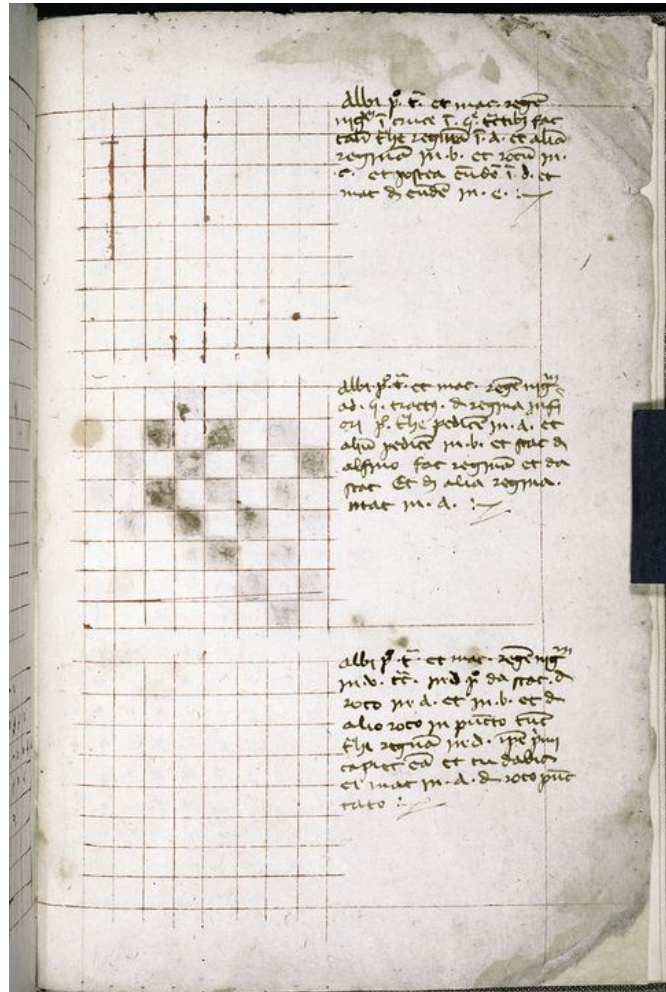
Más reveladora es otra carta encontrada con posteridad por Negele, se trata ni más ni menos de la misiva que White manda a Babra el 3 de mayo de 1912; la misma confirma el relato de Palau, pues va dirigida a Salvador Babra, Calle Méndez Nuñez, 11, Barcelona; en ella menciona la recepción de las fotografías, y propone la mediación del famoso anticuario londinense, Bernard Quaricht, pues no se ponen de acuerdo en el precio. El contexto de esta correspondencia parece indicar que la venta no fructificó; lo que ponía de manifiesto la necesidad no ya de priorizar la búsqueda del escurridizo incunable, sino la de un señuelo: el ms. medieval del grupo *Civis Bononiae* que Babra había vendido casi en las mismas fechas, y con mucha probabilidad, a la misma persona a la que vendió el libro de Vicent.

Es poco conocido, entre los estudiosos, que también lleva un siglo en paradero desconocido este manuscrito medieval que todavía estaba en poder del misterioso librero Babra en 1912, según refiere Paluzié. Eso nos había llevado a propugnar, desde hace años, que era preferible centrar la búsqueda en el manuscrito, y no en el libro que produce desazón a los bibliófilos desde finales del XVIII; es decir, el hallazgo del manuscrito conduciría al libro. En el proceso de compilación de NEBEA —quiero pensar que por los criterios que los autores nos hemos autoimpuestos en la obra, pues todos los libros y manuscritos se estudian tras consulta directa con el original—, se ha localizado el manuscrito, hoy conservado en la Biblioteca Pública de Nueva York³⁸, y las pesquisas nos conducen a otro egregio coleccionista americano Gustavus A. Pfeiffer (1872-1953), y a un posible cambio de manos del incunable a mediados del siglo XX.

G.A. Pfeiffer, fue un coleccionista y mecenas, que donó su preciada colección de libros de ajedrez a la NYPL, en varias etapas, en concreto este manuscrito en 1952. Aunque en el fondo antiguo de la biblioteca neoyorquina se encuentran obras estimables (entre ellas, los libros de Reyna (1549), Ruy López (1561), Damiano (ed. de 1564), Tarsia (1584) y Gianutio (1597), no hay indicio alguno de la presencia del libro de Vicent.

³⁷ Las cartas han sido reproducidas en NEBEA, pp. 522-523.

³⁸ Manuscripts and Archives Division, sign. NYPL, MA 158.



Manuscripts and Archives Division. The New York Public Library.
Astor, Lenox, and Tilden Foundations. Ms, 158, folio 22r

El redescubrimiento de este manuscrito, tras una década de búsqueda, plantea nuevos escenarios e invita al optimismo respecto a la futura aparición del *Santo Grial* del ajedrez. Al describir el manuscrito en 1912, entonces en poder de Salvador Babra, José Paluzié ya repara en que varios diagramas carecen de las piezas (ver imagen), lo que unido a la inusual presencia de 3 diagramas en cada página, posibilitó la localización del ms. en la NYPL, con motivo del trabajo de campo realizado por los autores de NEBEA.

Gentileza de la Biblioteca Pública de Nueva York

Sin descartar en absoluto a White como comprador, la opción de que Pfeiffer fuese el “rico cliente americano” de Babra se convierte en prioritaria, lo que plantea la existencia de un nuevo poseedor del libro a mediados del siglo XX. Esta nueva pista ha sido ya explorada, en primera estancia en NEBEA, dando inesperados frutos que más abajo comentaremos, y estamos convencidos de que la búsqueda del incunable puede resolverse, ahora sí, en el momento más inesperado.

Sirvan estas líneas como una demanda internacional de ayuda, rogando la difusión del premio, y confío en haber podido transmitir la importancia de recuperar no solo el primer libro técnico impreso en el mundo sobre ajedrez, más importante aún, hoy se sabe con certeza absoluta, la obra que divulgaba por todo el mundo el *Ajedres de la Dama*, que había nacido en Valencia 20 años antes.

UN NUEVO TESTIMONIO VALENCIANO DE AJEDREZ MODERNO

Supone un avance significativo poder realizar las pesquisas con nombres concretos de coleccionistas americanos de principios del siglo XX. La aparición del Ms. Babra en la NYPL, confirma, asimismo, la pista americana.

En NEBEA, la búsqueda en el entorno Pfeiffer conllevó un inesperado hallazgo, un nuevo ejemplar del libro de Lucena (Salamanca, c. 1497) hasta entonces desconocido, pues no figura en ninguno de los censos de incunables en bibliotecas americanas, y tampoco en el repertorio *Incunabula Short Title Catalogue* de la British Library. Este ejemplar, que también tiene el exlibris de Pfeiffer se conserva en The Metropolitan Museum of Art, también en Nueva York. Las razones por las que este libro fue a parar allí, y no a la NYPL, no están claras. Nuestra búsqueda en el Museo dimanaba del hecho de que Pfeiffer había donado a la institución su magnífica colección de piezas de ajedrez (años 1953-1954). Con todo, el encontrar entre los fondos un ejemplar del libro de Lucena fue una sorpresa mayúscula. Además, este ejemplar tiene una singularidad remarcable pues parte del texto de la obra se ha completado de forma manuscrita, incluidas dos portadas³⁹, en un trabajo de gran fineza en la ejecución. Lo primero que había que descartar por completo, dado que era un ejemplar que nadie había estudiado, que se tratase de un ejemplar híbrido entre un *Vicent* y un *Lucena*, dado que hoy sabemos que eran dos libros casi idénticos, con la única variación del idioma, pero sobre todo por las circunstancias ya descritas que concurren en este ejemplar. El pésimo estado en el que se encuentra la obra no nos permitió un acceso total a sus páginas, aunque ya inferimos que se trataba solo de un desconocido ejemplar del incunable salmantino, con mutilaciones, especialmente al principio de la obra, y completado de forma manuscrita.

Con nuestra obra, NEBEA, ya a disposición de los grandes especialistas contemporáneos, y con el Premio von der Lasa ya convocado, queremos agradecer la ayuda, de nuevo, a Michael Negele, y a Larry List, ambos miembros de la KWA. El hecho de que List resida en Nueva York ha sido crucial. En la “autopsia” que realizó, en consulta directa, al ejemplar de Lucena del METMUSEUM tenemos ya con toda certeza que descartar la posibilidad de que sea, al menos parcialmente, un *Vicent*. En la investigación a menudo se recorren caminos en apariencia estériles, pero con la satisfacción de que ya nadie tendrá que recorrerlos.

La posibilidad de que un ejemplar se completase con otros mutilados (y a partir de ahí, la posible confusión entre dos obras parecidas) no tiene que parecernos rebuscada. De hecho, el venturoso hallazgo del que ahora vamos a dar fe, dimana de ese hecho constatado.

³⁹ Estas portadas han sido reproducidas en NEBEA, pág. 526.

En Nueva York se encuentra otro ejemplar de la obra de Lucena —que con el tiempo, va perdiendo la rareza⁴⁰ que tenía a mediados del siglo XIX—, en concreto en la Pierpont Morgan Library⁴¹; este ejemplar es muy interesante pues se detectan bastantes notas manuscritas, que testimonian anteriores poseedores. En NEBEA, tras realizar las oportunas consultas a los bibliotecarios de la PML⁴², llegamos a la conclusión de que este ejemplar, que perteneció a Heredia, se formó integrando tres ejemplares incompletos de tres grandes bibliófilos: Nicolás de la Cruz Bahamonte, Conde Maule; José Miró y Vicente Salvá. Esto aclararía el enigma del ejemplar de Salva, que se creía en paradero desconocido.

Larry List, gentilmente, se ofreció a realizar un examen minucioso de este singular ejemplar. A la hora de poder establecer un criterio sencillo para distinguir un *Vicent* de un *Lucena*, en el caso de un ejemplar mutilado, con los mismos diagramas y estructura del texto, basta con recurrir al principio de los enunciados en cada problema: en castellano (Lucena) todos los problemas empiezan con: “El blanco...”; en valenciano (Vicent), habría que buscar la estructura: “Lo blanch”; sencillo, pero concluyente.

La sorpresa en el ejemplar de la PML no llegaría en el texto impreso, sino en las notas manuscritas, al final de muchos problemas, pues están escritas en valenciano, por un ajedrecista de finales del siglo XV⁴³ o a lo sumo los primeros años del siglo XVI.

En realidad, se trata del tercer testimonio técnico de ajedrez moderno en valenciano, tras *Scacs d'amor*, el *Llibre* de Vicent (preservada su redacción original en el ms. de Cesena, c. 1502), y, por lo tanto, habría que incluirlo entre los documentos tempranos del nuevo ajedrez, erigiéndose además en otra prueba documental del origen valenciano del ajedrez moderno, pues el anónimo ajedrecista valenciano está totalmente familiarizado con la nuevas reglas, e intenta convertir varios problemas antiguos en modernos.

Estas anotaciones técnicas al menos⁴⁴ aparecen en 16 juegos de partido, y permiten confirmar los términos técnicos en uso en valenciano en un texto coetáneo al *libre* de Vicent: *lo blanch* (la expresión buscada), *negre*, *lans*, *treta*, *xeque*, *mat*, *cabal* (también *caval*), *rey*, *roch*, *peó*, *arfil*, (también *orfil*), *dama* (en dos ocasiones *dona*), *joch*, *casa*

⁴⁰ En NEBEA, obra 12, nota al pie 193, relacionamos 22 ejemplares. Junto al ejemplar de la PML damos a conocer otro ejemplar que recientemente se ha incorporado a la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, sign. BH FG 1754. Este ejemplar procedía de la biblioteca privada del doctor Francisco Guerra.

⁴¹ Sign. ChL 1746; LMP 668.

⁴² Según comunicación personal del bibliotecario John Bidwell en el ejemplar se encuentran los exlibris de Heredia y Richard Bennett. Para un estudio *in extensum* de las vicisitudes y poseedores antiguos de este ejemplar, ver: NEBEA, 2012, pp. 532-533, y, sobre todo, la argumentación respecto a que se trata, al menos parcialmente, del ejemplar Salvá.

⁴³ En todo caso el *terminus post quem* lo marca, por razones obvias, la publicación del libro de Lucena (c. 1497); pero dado que el anónimo ajedrecista valenciano parece conocer las dos formas de jugar, el viejo y el nuevo *axedres de la dama*, cuya coexistencia en Valencia no creemos haya alcanzado el siglo XVI, lo más probable es que se trate de un ajedrecista que acaba de adquirir la obra y realiza las anotaciones tras su lectura y análisis. Este ajedrecista se decanta por completo por el ajedrez moderno, luego lo veremos, pues convierte varios problemas *del viejo* en *de la dama*.

⁴⁴ Hay que tener en cuenta que es un ejemplar formado por 3 copias diferentes.

(*cases*), *fals*, *asegurats*. Más relevante aún es la confirmación de giros expresivos que sabemos eran habituales en valenciano a finales del siglo XV, y que también conocemos a través del ms. de Cesena, que se tradujeron de forma literal en la obra de Lucena: “*aquest joch se done por força; mas si el negre juga derō en A. no se pot dar; nos pot donar lo mat que lo negre se defense; Si volen que sie de la dama posan; al costat dellatre cabal; singular joch; que es molt soptil joch*”. Todas estas expresiones las encontramos literales en castellano en el libro de Lucena, y sabemos por el ms. de Cesena que estaban presentes en el libro de Vicent.

Pero lo más relevante es que en 4 ocasiones el anónimo ajedrecista cambia el enunciado, convirtiendo problemas del viejo en modernos, lo que confirma, que aunque conoce las dos modalidades de juego, su clara inclinación por el ajedrez moderno.

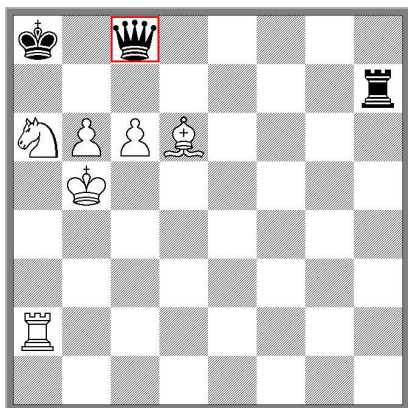
De regreso a la Abadía de Montserrat, agosto de 1799

Ya vimos que cuando Vargas Ponce se encuentra en la Abadía de Montserrat, en 1799, con el libro de Vicent, los diagramas, pero sobre toda la leyenda presente en la parte superior de la mayoría de ellos, “De la Dama” le confunde y piensa que es un tratado del juego de damas, juego en pleno auge en España a finales del siglo XVIII; pero como decía Voltaire, *incluso el error es sutil*, y en realidad nos testimonia que esta ojeando un tratado de ajedrez moderno. Sin embargo, no teníamos una prueba documental del nombre que a la nueva modalidad se le daba en valenciano. En el manuscrito de Cesena, que como sabemos es tributario del libro de *Vicent*, la fórmula está abreviada⁴⁵.

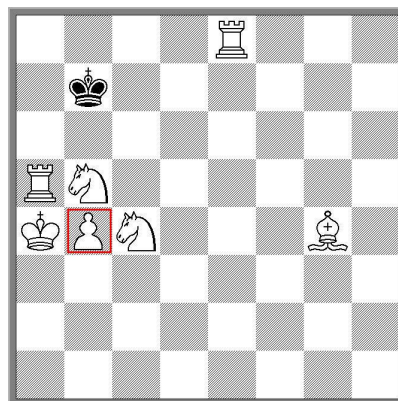
A través de las anotaciones manuscritas del anónimo ajedrecista sabemos que la fórmula en valenciano era igualmente: “De la dama”, pues corrige 4 problemas, incluso coloca la leyenda en la solución de otro problema del libro salmantino. La expresión se confirma, asimismo, en las notas al final de la solución; por ejemplo en Lucena 95: “Si volen que sie de la dama posan enloch de la dama un arfil e diu que lo arfil negre va de tres en tres cases e no en altra manera que es molt soptil joch”.

Este caso es remarcable pues moderniza el problema, pero establece la condición de que el alfil negro mueva en estilo antiguo (*de tres en tres cases*) técnica con muy pocos casos históricos documentados, siendo el más conocido el presente en el libro de Damiano, que en nuestra reconstrucción del libro de Vicent en 2005, inferimos que era un problema que Damiano tomó también del libro en valenciano.

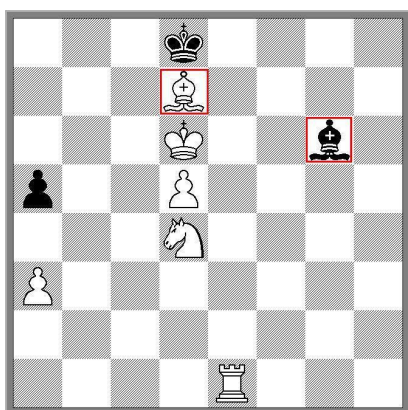
⁴⁵ *R^a* es la fórmula abreviada de *alla rabiosa*, que es como se denomina al nuevo ajedrez en Italia a principios del siglo XVI; también el autor del ms. de Cesena alude al nuevo ajedrez de la dama con la abreviatura “D.”. La antigua modalidad se abrevia con *p^a*, en alusión de *al partido* (viejo).



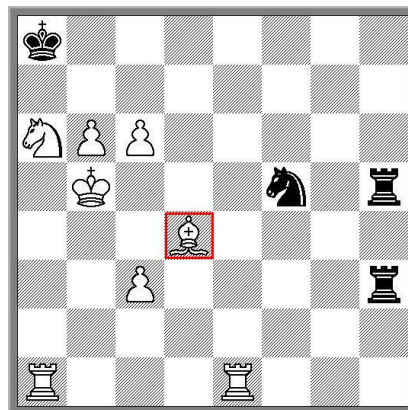
Lucena 24 (corregido⁴⁶)



Lucena 36 (corregido⁴⁷)



Lucena 95 (corregido⁴⁸)



Lucena 132 (corrected)

Una sugerente hipótesis, a tenor de los pocos casos documentados, es que fue una práctica en uso en Valencia, en esa generación, única, que vivió la coexistencia del ajedrez de la dama y del viejo. Era lógico recurrir a la copiosa producción medieval para generar problemas del nuevo ajedrez.

⁴⁶ Cambia la intitulación “del viejo” por “de la dama”: “Lo primer axi com diu de caval e sis copre de dona primer prenen la ab lo roch cas decobrir apres del roch e donan el mat de peo”. El cambio consiste en que la dama de “c8” mueva en estilo moderno: 1.Cc5 Da6 2.Ta6 Ta7 3.b7 #, dando el mate en 3 con el peón como prescribe el enunciado.

⁴⁷ Tacha “viejo” e incluye “de la dama”: “en lloc de la dama posan un peo e força de la dama”. Propone que el alferza de b4 en Lucena sea un peón. El enunciado pide dar mate con el alfil en 4 lances: 1.Ta7 Rc6 2.Te6 Rd5 3.Td7 Rc4 4.Ae2#, la conversión a “de la dama” es elegante pues se aprovecha de que el movimiento del alfil antiguo, que se desplaza en diagonal dos casillas, saltando incluso sobre pieza, está incluido en el desplazamiento del moderno, con la excepción del referido salto.

⁴⁸ Sustituye “viejo” por “de la dama” y cambia el alferza blanco en d7 por un alfil que mueve en estilo moderno, pero establece la condición, como dijimos arriba, que el alfil negro mueva en estilo antiguo. El mate en 4 lo tiene que dar el peón: 1.Td8 Ae8 2.Cc6 Ac6 (en estilo antiguo) 3.dc6 a4 4.c7#. Este hecho, la coexistencia en un mismo problema del ajedrez moderno y del viejo apenas tiene ejemplos conocidos, aparece en Damiano 20 (Vicent 32, en nuestra reconstrucción de 2005), donde, como aquí, la dama es moderna y el alfil conserva el movimiento antiguo.

En Lucena 132 se ha tachado la intitulación *viejo*, sustituyéndola por “De la dama de .vi.”. Al final de la solución encontramos la siguiente anotación “lo mejor⁴⁹ joch del libre es/ En loch de la dona posan orfil negre e no pot juguat sino dei casa en casa l’orfil”. Esta técnica de composición, alferzas convertidos en alfiles modernos, plantea una hipótesis, respecto al nacimiento del ajedrez moderno y el cambio de reglas, que ya habíamos avanzado hace años⁵⁰. Evidentemente esto concierne solo a la génesis y dotación de nuevos atributos al movimiento de las piezas. Sin ninguna duda, la nueva dama reemplaza, no solo en ubicación, sino también conceptual y simbólicamente, al viejo y misérrimo alferza; tras ello el nuevo juego adquiere dimensiones creativas insospechadas.

⁴⁹ Este comentario evidencia por sí mismo lo lejos que está el anónimo ajedrecista del material técnico presente en el libro de Lucena, y por tanto, en el de Vicent, por lo que pensamos que se trata de un ajedrecista valenciano del finales del siglo XV que acaba de adquirir la obra. El problema no puede compararse en belleza y dificultad con los problemas: Lucena 83, 103, 109, 129, 148 o 150, todos presentes en el libro de Vicent de 1495. Propone que el alferza de d4 sea un alfil (blanco y no negro como por error anota), y ahora es un problema de ajedrez moderno con mate en 6 jugadas con el peón marcado (en c3): 1.b7 Ra7 2.Cc7 Rb8 3.Ta8 Rc7 4.Tc8 Rd6 5.Ac5 Rd5 6.c4#. Por su importancia, transcribimos el resto de los problemas con anotaciones:

Lucena 1: “aquest joch se done por força jugant lo blanch, lo primer lans en .c. en no jugant aquela treta primer nos pot donar”.

Lucena 6: “aquest joch levant ne lo rey blanch se done mat encara que los cabals no sun asegurats i dones mat en aqesta manera primo de roch en la negra e diu xaque e lo negre piunlo ab lo cabal q (por) força apres jugue lo blanch del caval pintat a la negra al costat del altre cabal e diu xeque e mate”. La variante que propone, quitando el rey blanco lo que le permite eliminar la condición de que los caballos negros estén asegurados, demuestra que conoce el antecedente medieval, ya presente en el *Libro de los Juegos* de Alfonso X el Sabio (Sevilla, 1283; NEBEA 1), y que nos encontramos ante un perito ajedrecista.

Lucena 17: “aquest caval encara que sie pintat negre es blanch”. Advierte un error en la impresión del caballo blanco, negro en el libro de Lucena, en el famoso problema árabe atribuido a Abú-Naam.

Lucena 18: “mas si el negre juga derō en A. no se pot dar desta manera mas puede hombre jugar de cavalo en d apres del mesmo en .c. apres del mesmo en b e diu mate o en a prenent lo roch de manera que be jugant lo blanch nos por defender lo negre fen en la manera que diu”. Añade las letras “d” y “A” en el diagrama.

Lucena 35: “encara que l’orfil ney sie tanbe se done”. Parece referirse a la posibilidad de que también se cumple el enunciado si el alfil mueve en estilo moderno

Lucena 56: En el enunciado incorpora “diu fals”, es decir falaz: “diu fals que nos pot donar de la manera que diu nes pot donar enlōmo be jugant lo negre”.

Lucena 77: incluye la intitulación: “de la dama.3”, antes de la solución (este problema ocupa dos páginas).

Lucena 84: “nos pot donar lo mat que lo negre se defense gugant de caval en e y d”. Escribe la letra “e” en el diagrama en la casilla e6.

Lucena 116: “singular”.

Lucena 117: “singular joch”.

Lucena 133: “aquest jocs se pot donar ab sis trates”. Lástima que no de la solución, pues con la exigencia de dar jaque con un peón y mate con el otro arreo (en jugadas adyacentes) se necesitan 7 lances.

⁵⁰ GARZÓN, 2001, op. cit., pp. 164-166. En esencia, se trataría de lo siguiente: 1- Una pieza fue abandonada por completo, el alfil medieval; 2- Se creó una pieza completamente nueva, la dama; 3- Hubo una única evolución: del viejo alferza surgió el nuevo alfil. La idea es novedosa, si se quiere revolucionaria, pero está dotada de una gran cohesión interna, y con abundantes ejemplos en los tempranos documentos del nuevo ajedrez. Además, en realidad el alfil moderno no “alarga” el movimiento del medieval, que movía a base de saltos, y que solo tenía acceso a 8 casillas; en cambio sí que “estira” el movimiento del alferza a lo largo de la diagonal, y tiene acceso al mismo número de casillas, a lo largo de la partida, 32.

UN EPÍLOGO INCONCLUSO

En años recientes se ha avanzado más que en los dos últimos siglos en la búsqueda del incunable de Vicent. Entendemos que el *Premio Von der Lasa* es el acicate internacional para que esa búsqueda tenga un feliz término. Es connotativo que la búsqueda, en paralelo, que propugnamos desde hace una década, del libro de Vicent y el ms. Babra, y que ofrecía a priori las mismas opciones en cuanto a la prontitud del hallazgo, haya dado sus frutos con la localización del manuscrito en la NYPL. Pudo haber aparecido el libro antes, pero en esta partida desigual que disputamos contra el destino, al parecer este lleva las piezas blancas... aunque está perdiendo la iniciativa. La enorme sorpresa de las anotaciones técnicas, en valenciano, de un ajedrecista coetáneo —tal vez un rival— de Francesch Vicent, en el ejemplar del libro de Lucena de la PML, además de que supone el descubrimiento de otro testimonio temprano de la práctica del nuevo ajedrez, lo que en sí tiene una notable importancia, perfectamente habría podido tener aún más trascendencia, en caso de alguna alusión explícita. Son hallazgos primorosos, fruto del esfuerzo personal, y la ayuda desinteresada de estudiosos como Negele o List, y lo importante es que se ha creado un clima no ya similar, sino superior, al que existió en Cataluña en el periodo de transición entre el siglo XIX y el XX, bajo el impulso de Von der Lasa, que contagió la necesidad de la búsqueda del *Vicent* a la erudita escuela catalana: Tolosa y Carreras, Pin y Soler, Brunet i Bellet, José Paluzié, José S. Fábregas. Esta búsqueda, que hemos impulsado con todas nuestras energías, y grandes sacrificios, sobrevuela por encima de todos nosotros, y con el nuevo escenario de la constante digitalización de documentos antiguos, en cualquier lugar del orbe, creemos que puede tener a corto plazo una venturosa resolución.

No es un libro cualquiera; se trata de un tesoro bibliográfico patrimonio de la humanidad, con la gran revolución del ajedrez atrapada en sus páginas, y cuyo legado ha llegado inmarcesible hasta nuestros días. Todos los esfuerzos consagrados a esta empresa, la búsqueda del Santo Grial del ajedrez, merecen la pena. Las últimas jugadas, el aspecto que presenta hoy la posición, las piezas sobre el tablero, invitan a la esperanza.